



28 de octubre de 1881

Hay que poner la confianza en Dios

Santa María Eugenia de Jesús

Mis queridas hijas:

Esta mañana me ha sorprendido una discusión sobre las dificultades que nos pueden causar las leyes que ya se han promulgado contra las comunidades religiosas. Se pueden promulgar otras. Todo está en manos de Dios. Dependemos de Dios, es Él quien lo dirige todo.

Hay que tener devoción por estas palabras que san Ambrosio dijo sobre la Santísima Virgen: *Ella no ponía su confianza en las riquezas inciertas y en los bienes del mundo, sino en la oración del pobre.* Cada una de nosotras es pobre, y es en la oración donde debe poner su confianza. Os pido a todas que recéis mucho. Los bienes del mundo, los apoyos humanos, una cierta prosperidad, no son más que una seguridad aparente, no deben ser nuestro apoyo. Nuestro apoyo está en la oración de un alma verdaderamente pobre y despojada de sí misma.

Es un deber rezar para que Dios conserve en Francia el estado religioso: las casas de las órdenes religiosas masculinas ya atacadas, el inmenso ejército de religiosas de todo tipo, las hermanas de la caridad, las religiosas que rezan, las que trabajan, las órdenes aprobadas y las órdenes no aprobadas. Hay que rezar mucho para que Dios no prive a Francia de esta ayuda. Que nos conserve a nosotras y a todas las que le sirven, la paz en nuestras casas.